

Carlos Real de Azúa, ANTOLOGÍA DEL ENSAYO URUGUAYO CONTEMPORÁNEO, Tomo II. Departamento de Publicaciones de la Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, 1964, pp. 380-381.

Roberto Fabregat Cúneo (1906)

Solitario, independiente de bandos, proclamas y estridencias, fundamentalmente autodidacto, severamente enmarcado en una eficaz carrera de empleado bancario, Roberto Fabregat Cúneo ha proseguido durante un tercio de siglo una obra cuya figura y valor totales no es el caso de apreciar ahora, por cuanto debe prescindirse de un sector narrativo y dramático bastante copioso (**La Dama del Retrato**, 1949, **Como por arte de magia**, 1950, **Los años de silencio**, 1951, **El pinar de tierras altas**, 1953, **Metro**, 1962, etc.). Importa, entonces, sólo marcar la rareza de un ensayismo sociológico – y ocasionalmente filosófico – cumplido con un rigor del que puede ser seña el que sus dos libros más importantes aparezcan editados por la Universidad Nacional de México: **Caracteres sudamericanos** (1950) y **Propaganda y sociedad** (1961).

Desde sus inicios – ya en LA PLUMA de 1928 deliberaba gravemente “Sobre el pleito de Oriente y Occidente” – Roberto Fabregat Cúneo se sintió atraído por los fenómenos genéricos (de magnitud universal) de la sociedad moderna: su actitud ante ellos ha sido (y en esto constituye segura excepción entre sus coetáneos) la de una contenida neutralidad científica, la de un observador equitativo y sobrio. No sería imposible, con todo, rastrear en Fabregat una perspectiva básicamente racionalista, individualista y liberal y un cauto realismo económico y técnico que, seguramente, las mismas tareas de su vida han fortalecido. Así, tanto en los dos nombrados volúmenes como en los trabajos que ya había publicado hacia 1950 (**El Pequeño Atlas**, 1931, **Incursión, WaveII, Europa** (1940), **Lógica social** (1943) y el que constituye el antecedente del últimamente publicado en México: **Filosofía de la Propaganda**, de 1946), en sus colaboraciones de LA PLUMA, IMPARCIAL, HIPERIÓN, el suplemento de EL DÍA, en lo conocido de su libro inédito “Ensayo sobre los caracteres de la filosofía moderna”, Fabregat Cúneo es, esencialmente, un ensayista que piensa con su cabeza, sin los andadores de autoridades prestigiosas (que sin embargo conoce), que atiende a las realidades que lo entornan con una acentuada predilección por los aspectos psico-sociales de la actividad humana. Los fenómenos de la aculturación, por ejemplo, las relaciones de cultura y naturaleza, el impacto social y humano de los mecanismos económicos y financieros son temas que, al atraerle con fuerza, muestran bien la dirección de su pensamiento. Un pensamiento no incapaz de virulencias inesperadas como las que enderezó contra el admirable y criollísimo Guillermo Enrique Hudson.

Las páginas que de él se seleccionan pertenecen a **Caracteres Sudamericanos**, uno de los raros libros uruguayos que apuntan a una visión general de la realidad del continente, organizada en este caso en torno al tema central del

“amorfismo”. Podría verse, también, en ellas, la típica “construcción” del ensayismo, erigida en lo esencial sobre una ambigüedad verbal, buscando — tácitamente — que el ayuntamiento de elementos dispares — ilumine, enriquezca la significación de cada uno (en una técnica no totalmente ajena al modo metafórico). Pues es obvio que Fabregat Cúneo agrupa, como facetas de un fenómeno único, varios diversos. El del “vacío físico” (desierto, latifundio) es uno, el de las deficiencias de “comunicación social” es otro, sobre todo imputable a la discontinuidad estructural (esencialmente sincrónica) de las comunidades sudamericanas. El tercero: el del “autarquismo” y “feudalismo” se refiere diversamente a la relación de esas sociedades entre sí y el cuarto, el del “remotismo cultural” tiene que ver con los procesos característicos de la aculturación. Todavía un quinto identificable ingrediente: el de la “discontinuidad ideológica” (diacrónico en este caso), el quiebre violento de las formas espirituales superiores es un hecho típico de nuestra dinámica socio-cultural que en nada puede confundirse con los anteriores. Es claro, sin embargo, que la agrupación de todos esos procesos bajo un lema único no sólo contribuye a esclarecerlos mutuamente sino que es uno de esos escorzos legítimos del pensamiento ensayístico. Los hechos, por otra parte, están presentados con la pulcritud, la lealtad, la agudeza que todo el libro testimonia.